

ESCUELA ARCANA

CONFERENCIA

Londres - 14 & 15 de Junio 2014

Nota Clave:

“Que el Sendero de los Reconocimientos conduzca
a la Revelación Grupal”



Suite 54,
3 Whitehall Court,
London
SW1A 2EF
www.lucistrust.org

¿Qué es «Arcano»? - Parte III

Christine Morgan

Los Puntos de Luz que avanzan

El período de las tres conferencias de la Escuela Arcana de este año nos ha dado la oportunidad de reflexionar sobre el tema principal del «reconocimiento y la revelación» y, así también, sobre el papel de la Escuela Arcana en todo esto, examinado cuál fue el propósito original de la escuela, los desafíos para mantener los principios de su entrenamiento y cómo ella ahora puede tender un puente hacia las futuras escuelas de iniciación.

Nuestras reflexiones giran en torno a la pregunta «*Qué es 'Arcano'*» y también respecto de cómo podemos esforzarnos para lograr el espíritu de lo oculto que esto representa. En Nueva York reflexionamos sobre el significado de 'arcano' como algo secreto y velado, rastreamos la etimología de la palabra y llegamos hasta la idea de que ella sería como un contenedor. Esto podría interpretarse como un gran cáliz en el plano mental, compuesto por los vehículos causales de todos los estudiantes de la Escuela Arcana, y que contiene el necesario fuego viviente de la Deidad para que el grupo pueda trabajar en el servicio mundial. En Ginebra continuamos considerando este cuerpo causal del grupo como un arca iluminada que estamos construyendo todos juntos para elevarla al aire del plano búdico y también discutimos sobre el constante discernimiento y vigilancia, necesarios para asegurar que esta arca esté libre de los sutiles espejismos de la nueva era, inmune al control del plano astral.

Ahora, en Londres, continuamos con nuestras reflexiones preguntándonos cómo la Escuela Arcana puede evolucionar para convertirse en un recipiente tal que sea un punto vibrante de luz que avanza, que penetre más allá de los velos planetarios para iluminar aquello que actualmente está en el umbral de la revelación. El éxito de esta empresa depende de nuestra visión y de la osadía espiritual de los estudiantes de la Escuela Arcana. ¿Amamos lo suficiente como para hacer los necesarios sacrificios? ¿Realmente nos preocupamos lo bastante para desprendernos de todo lo que impide nuestro progreso? Estas preguntas deben ser respondidas en el silencio del corazón de cada discípulo porque «el Camino se recorre a plena luz del día... Nada puede ocultarse, y en cada vuelta de ese camino el hombre debe enfrentarse a sí mismo». Como sabemos, nada puede impedir que el corazón encendido de amor penetre en los misterios, y la historia registra muchos casos de personas valientes que lo han hecho. Pero ahora es el momento del esfuerzo grupal, en el que se llama a todos aquellos que se atrevan, unidos, a elevarse y a penetrar a través de los velos planetarios.

Obviamente, los misterios que hay más allá de estos velos no son para que los disfruten sólo algunos privilegiados de manera aislada, sino que son aquellas verdades que algún día permitirán que la humanidad cumpla su papel en la evolución de la Tierra. Debido a que, en el pasado distante, la humanidad se desvió obstinadamente del Plan de evolución, ciertos poderes y facultades latentes en el organismo humano y en la naturaleza misma fueron velados a fin de proteger a la humanidad de sí misma. Estos misterios se restablecerán cuando el Cristo vuelva a aparecer; mientras tanto, ahora hay algunas verdades en el umbral de la revelación que introducirán una luz condicionante para preparar a la humanidad para estas revelaciones mayores.

La luz *per se* es, por supuesto, un gran misterio. En el fondo, es esencia angelical y está impregnada de la conciencia del reino dévico; y parte de la revelación de los misterios será una demostración de que la humanidad vive, se mueve y tiene su ser en esta sustancia viviente.

Entonces se desarrollará una nueva forma de trabajar con la luz, el color y el sonido y el arte de la vida creativa, mediante la dirección consciente de la esencia dévica, se convertirá en el objetivo principal de la vida de la persona inteligente. La manifestación más elevada de ello lo harán aquellos que puedan hacer la transferencia del intelecto a la mente superior y a la intuición, donde la revelación constituye el estado de conciencia natural y la vida se vive en el fuego continuo de la visión del Plan Divino en constante desarrollo.

Para poder vivir en este estado de tensión espiritual, se requiere una mente entrenada y estable, habituada a un mundo de luz viviente. Y como medio de preparación para esto, El Tibetano ofrece en sus enseñanzas ciertos «puntos de revelación» y nos desafía para que los reconozcamos y trabajemos con ellos. A través de la continua investigación y reflexión sobre estos puntos de revelación, junto con los indicios y fórmulas dadas, podemos experimentar directamente la vivencia de la luz a medida que los tres vehículos de la personalidad —físico, emocional y mental— se transforman en canales para que la luz de la voluntad divina llegue al mundo. Estos cinco puntos de revelación que abren el portal a esta realidad y al nuevo ocultismo son:

- La energía sigue al pensamiento y el ojo dirige la energía.
- La Voluntad es una expresión de la Ley del Sacrificio.
- La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo es para el hombre.
- El Propósito mismo es sólo una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio. Allí debe tomar forma.
- Cuando la luz de los siete Rayos se mezcla con la del séptimo Rayo, entonces la luz suprema puede ser conocida.

Aunque sean interesantes, estas declaraciones no parecen dar ningún indicio inmediato sobre las profundas revelaciones que contienen. Pero, aun cuando las palabras revelen poco en sí mismas, promueven ritmos de pensamiento que orquestan «in crescendo» a los devas del plano mental hacia patrones de luz. Podemos imaginar que, en cierto punto de tensión espiritual, la conciencia se proyecta, por medio de esa luz, a la intensa oscuridad espiritual que hay detrás. Aquí, después de un período de adaptación, ocurre una inesperada y totalmente sorprendente revelación. El Tibetano nos ha dicho que la vida no es lo que parece y que debemos desapegarnos completamente, en la conciencia, de todo lo conocido y lo familiar a fin de prepararnos para la majestad de aquello que se revela.

Lo irónico es que este reino de fuerza viviente permanece desconocido porque está demasiado cerca de nosotros. Vive con nosotros, lado a lado, día y noche, siguiendo un curso paralelo a nuestro estado normal de conciencia, y no se lo puede reconocer porque es suprimido por los sentidos externos que constantemente lanzan el contenido mental, o chitta, a la actividad, reforzando de este modo el velo entre los dos. En la tensión mental cultivada del raja yoga se encuentra el método más seguro para rasgar el velo y así poder penetrar en esta nueva realidad. En el proceso de hacerlo, esta nueva realidad puede aproximarse momentáneamente hasta la periferia de la conciencia, pero queda sin ser reconocida por lo que es, ya que no se ajusta a las expectativas. A este respecto, El Tibetano hace el interesante comentario que «la revelación inducida por la correcta orientación y el correcto pensar, es parte del entrenamiento del iniciado. La mayoría de los que así se entrenan demoran su progreso porque no reconocen la revelación cuando se asoma en su horizonte espiritual. Por lo tanto, el reconocimiento es esencial en la secuencia de la revelación».

A través de los tiempos, los grandes místicos narran estas visiones fugaces de la realidad, y un provocativo relato de ello ha sido hecho por Sri Aurobindo en este corto poema:

*Saltando desde las rocas, alguien
corrió dejándome atrás, cabellos al viento,
como una conjetura sorprendente y brillante,
visible a los ojos mortales,
sólo una mejilla de rosa estremecida
que resplandece con repentina belleza,
sólo una pisada como el viento
y una apresurada mirada atrás,
y después nada, como un pensamiento
que escapa a la mente antes de ser aprehendido.
Alguien de la hueste celestial
sacó raudo el velo.*

Poemas Escogidos, Sri Aurobindo

Entonces, podemos ver la necesidad de transformar nuestra manera de ver el mundo para poder entrar en el reino de las fuerzas ocultas; y El Tibetano ha indicado el camino al darnos estos cinco puntos de la revelación. ¿Podemos vislumbrar algunas impresiones pasajeras de estas declaraciones y liberar parte de su poder en nuestra conciencia para trabajar de una manera nueva y más dinámica? Por ejemplo, cuando reflexionamos sobre «La Mónada es para el Logos planetario lo que el tercer ojo es para el hombre», ¿podemos tener un leve indicio de la identidad superior colectiva de la humanidad, como un órgano de visión en el cuerpo del Logos? En la naturaleza vemos agrupaciones de aves y peces que forman repentinamente algo más grande que ellos mismos, como individuos trabajando juntos, como un solo organismo. Una bandada de estorninos de repente se reúnen en el cielo y forman un patrón geométrico exacto que se expande y se contrae, se abalanza y se levanta otra vez como si estuviera abriendo puertas en los éteres, a través de las cuales una entidad superior, su alma grupal, tomara el mando temporalmente.

En el espíritu del aforismo «Como es arriba, así es abajo» podemos transferir la idea que hay detrás de este patrón de comportamiento en la naturaleza a nuestra Naturaleza Interna e imaginar las mónadas humanas en su propio plano elevado siendo impulsadas a un estado de tensión suprema, con su fuerza vital enfocada dinámicamente, vía el antahkarana planetario, en el Sol Central Espiritual y, luego, dirigido por el Logos planetario, transmitir aquello que allí se ha descubierto a Shamballa, para ser unido al siguiente paso evolutivo del esquema de la Tierra. Este proceso se infiere de otro punto de la revelación: «El Propósito mismo sólo es una energía liberada dentro de los límites de la Cámara del Concilio. Allí debe tomar forma».

Aunque esta idea es muy abstracta, encuentra su correlación inferior en la tensión magnética que se establece entre las glándulas pineal y pituitaria por medio del pensamiento abstracto. Con el tiempo, esta idea dirige y moldea a los devas de los planos etéricos en el ojo de la visión que mira hacia el interior, a través del centro de luz en la cabeza, al sol espiritual microcósmico: el alma. Posteriormente dirige sus energías a los planos etéricos, en algún tipo de actividad con un propósito definido. Y es en el plano etérico donde se lleva a cabo el verdadero trabajo oculto porque, como indica otro punto de la revelación, es aquí donde el séptimo Rayo de Magia Ceremonial debe organizar a los devas de color violeta a tal grado que, eventualmente, la luz de los siete rayos pueda resplandecer a través de ellos. Cuando bastantes iniciados y discípulos puedan trabajar inteligentemente con miras a este fin, se producirá lo que en nuestro estado actual de conciencia se consideraría como el más desconcertante e increíble tipo de fenómeno en la Tierra, pero todo ello perfectamente acorde con la evolución cósmica y, para tranquilizar, todo envuelto en una luz sobrenatural.

Qué extraño y lejano suena todo esto; y, sin embargo, este es el camino que cada estudiante sincero de la Escuela Arcana se compromete a iniciar. La Gran Invocación y las

meditaciones *Dejar entrar la Luz* que utilizamos en el momento de la luna llena, significan el esfuerzo consciente para producir alineamiento e interacción de los tres principales centros planetarios, Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, en preparación para estas revelaciones futuras. Todo uso de la imaginación y del ojo de la mente para contactar estos centros planetarios superiores, fortalece automáticamente el alineamiento planetario y facilita la eventual revelación del propósito más profundo. Y en este camino que recorre el discípulo moderno, él encontrará el orden espiritual que emergerá a medida que la humanidad construya la nueva civilización mundial, el que desarrollará la nueva cultura.

Pero, no nos precipitemos; vayamos paso a paso. Primero y ante todo, la Escuela Arcana está entrenando estudiantes para que estén dentro de la periferia del gran ashrama de la Jerarquía espiritual, donde se ciernen las nuevas verdades condicionantes. Y a punto de precipitarse, estas revelaciones están ahí llamando nuestra valentía espiritual y esfuerzo para este desafío trascendental. En este momento de crisis planetaria, tenemos de nuestro lado la no insignificante energía del grupo de toda la escuela para ser aprovechada por cada estudiante. Podemos fortalecer y sostener mutuamente nuestros esfuerzos y aprovechar la ocasión, si así lo queremos. En las enseñanzas esotéricas, El Tibetano dijo: «Aprendan a ser telepáticos e intuitivos. Entonces estas frases e ideas revestidas por las formas, no serán necesarias. Así podrán enfrentarse con la verdad desnuda y vivir y trabajar en el terreno de las *ideas* y no en el mundo de las *formas*». Es así de simple y así de difícil.

Aprender a ser telepático e intuitivo suena maravilloso, pero en realidad exige tener la fuerza de mantener la conciencia en un estado de abstracción, que la persona promedio podría considerarlo como una especie de muerte. Sin embargo, el esoterista considera la muerte de cualquier tipo como nada más que la desaparición de aquello que vela. Para ir del punto A al B en el plano físico, la mayoría de nosotros miramos al frente, adonde vamos (¡A no ser que estemos enviando un mensaje por nuestro teléfono móvil!). Con la muerte es lo mismo, nuestra visión tiene que estar mirando adelante, mirando la maravilla de todo lo que viene a nuestro encuentro en el viaje hacia la realidad mayor, regresando otra vez para reunirnos con nuestro grupo, en lugar de mirar hacia atrás a lo ya conocido y que ha cumplido su propósito. Desde el punto de vista de la psicología esotérica, la muerte es un acto de la Voluntad que impulsa la conciencia hacia delante, para librarla de la atracción involutiva de la sustancia que acapara como reacción a la naturaleza del deseo. El Cristo revelará este aspecto de la Voluntad cuando regrese, una Voluntad tan dinámica que no está aprisionada por la forma y las apariencias, sino que considera a estas como velos temporales que deben ser penetrados para acceder a la gloria que se encuentra más allá de ellos.

Como estudiantes de una escuela esotérica, tenemos que decidir si estamos dispuestos a aplicar este impulso de la voluntad para avanzar hacia el lugar de servicio en el ámbito interno y para mantener un punto de tensión espiritual, sin importar qué actividades externas impliquen o se demanden de nosotros como individuos. El lugar de servicio no surge de las circunstancias externas, sino de dentro de nuestro Ser, y es aquí donde debemos aprender a permanecer. Por supuesto, esto exige esfuerzo y requiere una fuerte certeza basada en el reconocimiento de que lo Real está en nuestro entorno, aguardando ser percibido y revelado.

La cuestión es, ¿somos realmente conscientes de este hecho? El físico teórico David Bohm dijo que «una razón de que generalmente no notemos la primacía del orden implicado es porque nos hemos acostumbrado tanto al orden explicativo y le hemos dado tanto énfasis en nuestro pensamiento y lenguaje, que tendemos fuertemente a sentir que nuestra principal experiencia es la de aquello que se explica y manifiesta».

Es a través de la ciencia de la invocación y evocación que podemos convertirnos, sin duda alguna, en lo que El Tibetano llama «puntos de luz que avanzan». Tenemos todos los medios a

nuestra disposición para emprender nuestro camino de servicio a la humanidad. Por medio de un supremo esfuerzo de la voluntad podemos convertir esas profundas impresiones fugaces que se filtran durante la meditación en una realidad nueva y permanente. En un mundo en crisis, la esperanza está en que podamos cumplir nuestra parte con firme determinación, y hacerlo más temprano que tarde; entonces la Escuela Arcana pueda servir verdaderamente su propósito arcano.

La Búsqueda de la Identidad

Laurence Newey

El punto de partida de nuestra búsqueda de la identidad lo da el Dr. Daniel Bell Leary, un eminente psicólogo del siglo XX, quien escribió: «El comportamiento de los seres humanos, psicológicamente hablando... se reduce a la realidad y a los descubrimientos fisiológicos; y estos, a su vez, a los descubrimientos en el campo de la biología, luego a los de la bioquímica, de la química en general y después nos lleva, inevitablemente, a la física, como ciencia de la materia en movimiento». Aunque este enfoque reduccionista pueda parecer un punto de partida sombrío y mecánico, es, sin embargo, una posición similar a la tomada por una de las enseñanzas esotéricas más grandes de nuestro tiempo, *La Doctrina Secreta*. Dice:

«Es la VIDA UNA, eterna, invisible, aunque omnipresente; sin principio ni fin, aunque periódica en sus manifestaciones regulares... Su atributo único y absoluto, que es Ello mismo, Movimiento eterno e incesante, es llamado esotéricamente el “Gran Aliento”, que es el movimiento perpetuo del Universo, en el sentido de Espacio sin límites y siempre presente. Aquello que permanece inmóvil no puede ser Divino. Pero de hecho y en realidad, nada existe en absoluto inmóvil en el Alma Universal.»

Y así comenzamos nuestra búsqueda de la identidad con el primer aspecto de la manifestación: el Gran Aliento, que circula a través de la sustancia una universal —el mar de fuego— y que genera vórtices dentro de estos, Aliento que impregna las innumerables galaxias y sistemas solares que suben y bajan dentro de la gran marea, las incontables esferas que giran sobre sus ejes en los diversos planos, todos ellos orbitando alrededor de algo más grande que ellos mismos y que, a su vez, algo menor orbita dentro de estos; y todos montados en el último carrusel, impulsados por el viento cósmico circulante de gran envergadura. La presión de este Gran Aliento está sujeta a modulaciones infinitas que causan diferentes tipos de vibraciones dentro de la materia a través de la cual circula, y estas diferentes vibraciones causan el segundo aspecto de la manifestación: EL SONIDO. El sonido y el movimiento son las constantes fundamentales y universales que se perpetúan incesantemente en la estructura del espacio, dando lugar a los diferentes fenómenos en los distintos planos de la vida manifestada.

Cuando miramos el cielo, podemos ver la majestuosidad de las esferas que giran en armonía y en espiral, avanzando hacia delante en la gran peregrinación con el fuego y la luz; ellas surgen de la fricción sónica generada por el Gran Aliento. Y en algún momento, de todo este movimiento cósmico emerge el hombre, revistiéndose a sí mismo con el material de las estrellas y colocando a la vista su naturaleza invisible, vagando libremente sobre la densa esfera de la tierra y expresándose a través de su propio sistema de rotación de esferas atómicas y subatómicas. Cómo la materia gira dentro de su sistema, depende de las presiones que aplica con su propio aliento espiritual y del consiguiente sonido que coordina sus relaciones de grupo. Sin embargo, todas las presiones y sonidos que inicia, deben ser necesariamente un subtono dentro del sonido mayor del Gran Aliento orquestado que impulsa el todo.

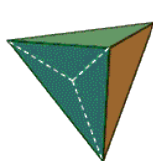
Toda esta actividad en los planos subjetivos y objetivos está sujeta a una Ley de Economía inherente a la naturaleza y muy eficaz para reducir el gasto de energía. La consecuencia de esto es que toda la estructura se caracteriza por la simetría. La esfera es infinitamente simétrica; tiene la menor superficie y, por lo tanto, es la forma más eficiente posible. En el siguiente videoclip podemos ver una demostración del proceso simétrico de la formación del universo. Las esferas utilizadas aquí son burbujas de agua y jabón; las vemos unirse para compartir una pared común con el fin de ahorrar material y superficie. A medida que se unen más esferas, la geometría cambia. Así, cuando se juntan cuatro esferas, en el punto central se forma un tetraedro, donde se inyecta energía o «el aliento»; cuando se juntan seis esferas, en el centro se forma un cubo; con doce esfera, un dodecaedro. Los sólidos platónicos surgen ante nuestros ojos a través de nada menos que las relaciones de unas esferas con otras.



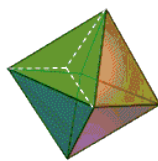
Video clip <http://www.youtube.com/watch?v=GKvT1IRWhE0>

Nosotros podemos visualizar un proceso similar que se desarrolla en los mundos subjetivos, donde la sustancia atómica de la mente se ordena de acuerdo con la energía de nuestro pensamiento; su cualidad es representada por la simetría, la belleza, el color y el resplandor, como resultante de la estructura mental. La cualidad también será representada de forma audible cuando las esferas de la sustancia atómica mental vibren juntas y resuenen a través de los éteres de los planos internos. Y así, el movimiento que iniciamos en la sustancia mental por medio del pensamiento construye una estructura arquitectónica en la que reside nuestra conciencia —entonces, esta se convierte en nuestro hogar psicológico—. La búsqueda de la identidad implica una refinación constante de esta morada para hacerla más simétrica y translúcida, con el propósito de que la radiante luz de los aspectos cada vez más elevados de nuestro verdadero ser puedan alimentarla e iluminarla. Este es un proceso interminable porque la esencia de la identidad se expande hacia delante, hasta el infinito, encerrado en el movimiento primordial del Gran Aliento que continúa por siempre y para siempre.

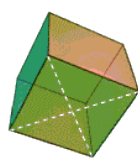
Así como los sólidos y las esferas platónicas son los elementos esenciales de formación del Gran Aliento, de la misma manera estos le dan también la expresión de sus características básicas: los tetraedros afilados y puntiagudos transmiten la sensación de ardor del fuego; los suaves y lisos octaedros otorgan las del aire que separa fácilmente; la gotita que se asemeja al icosaedro, las del agua; los pesados y plegables cubos, las de la tierra; y el polígono final, el dodecaedro, representa el Éter, la sustancia que llena el espacio, o Akasha.



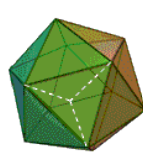
Tetrahedron



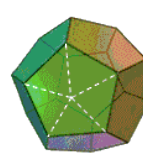
Octahedron



Cube



Icosahedron



Dodecahedron

Estos elementos están asociados con los sentidos y sirven como medio para experimentar las sensaciones. El elemento más denso, la tierra, puede ser percibido por los cinco sentidos: el oído, la vista, el tacto, el gusto y el olfato. El agua, el elemento que le sigue en densidad a este, no tiene olor, pero puede ser escuchada, sentida, vista y se puede sentir su gusto. Luego viene el fuego, que puede ser escuchado, sentido y visto. El aire puede ser escuchado y sentido. Por último tenemos el «Akasha», que fundamentalmente es el medio del sonido; y así, nos encontramos de nuevo con los dos principales factores de la creación, el Gran Aliento que produce el sonido en la sustancia ardiente del Akasha, a partir del cual se producen los otros cuatro elementos, en orden descendente de sutileza: aire, fuego, agua y tierra.

Teniendo en mente todo esto, no es de extrañar que los dos pares semejantes de figuras geométricas, las esferas y los sólidos platónicos (el círculo, el triángulo, el cuadrado y el pentágono) impregnen la literatura esotérica como símbolos. Ellos representan las fuerzas constructoras que vinculan el reino de las ideas con el reino de las formas manifestadas. Platón considera todos los fenómenos como reflejos de una idea original, que siempre están experimentando una metamorfosis en las cambiantes circunstancias del tiempo y del espacio. Un ejemplo de ello sería la idea de un árbol; este expresa su esencia en las incontables especies en evolución de árboles antiguos y actuales. De igual modo sucede con el ser humano; este comparte, en lo íntimo de su ser, la condición humana con los otros seres humanos —y este hecho es la garantía de que algún día la unidad y la síntesis prevalecerán—. Todo está esforzándose, consciente o inconscientemente, hacia el reino de los arquetipos; pero, una verdad importante que debemos tener en cuenta es que la esencia arquetípica, tal como existe en el plano de las ideas, también está siempre moviéndose y evolucionando. Todo es relativo; y mientras haya un Gran Aliento, no puede haber condición estática.

Considerando de esta manera al ser humano individual, podemos decir que el sentido de la identidad que está persiguiendo es la del alma y, más tarde, la de la Mónada —los prototipos o arquetipos divinos en las respectivas etapas de desarrollo—. Por ejemplo, con el alma, el arquetipo radica en un molde mantenido en el Cuerpo Causal, el vehículo del Alma en su propio plano. Las numerosas encarnaciones en la Tierra presentan en el mundo externo, vida tras vida, una construcción incremental de un reflejo fiel de este arquetipo interno. Cuando el ser humano se individualiza por primera vez en la esfera terrestre para iniciar esta búsqueda, él pierde el contacto con las dimensiones internas y tiene que desarrollar la construcción de la identidad a partir de una condición primitiva por medio de su relación con el nuevo entorno en el que se encuentra. El mundo de las formas circundantes es todo lo que tiene para identificarse con ellas; y en consecuencia, intenta imitarlas, primero a través del gesto físico, luego transfiere el gesto al paso de la respiración a través de la laringe. En esta etapa, el lenguaje forma las consonantes utilizando los órganos periféricos del paladar, la lengua y los labios. Ellos hacen eco de la percepción que el hombre tiene del medioambiente circundante por medio de la consonancia entre el sonido y el objeto.

A medida que la naturaleza ocasiona experiencias de dolor y de placer, según la manera en que el hombre interactúe con su medioambiente, la naturaleza sensible del alma comienza a expresar sus reacciones ante el mundo exterior a través de los sonidos vocálicos, producidos en lo más recóndito del organismo humano, que lo llenan de más aliento propulsor que las consonantes. El sentimiento interno se convierte en sonido por medio de la respiración. La estructura del sonido ahora consiste en una mezcla de vocales y consonantes que unen, a través del sonido, la vida interior y la manifestación externa en una expresión consciente. El alfabeto es la gran expresión de este proceso; él vela dentro de sí mismo la historia oculta de la evolución humana y la forma en que el hombre tiene que evolucionar. El alfabeto es una herramienta para reproducir el movimiento en la materia que refleja la vida armónica del cosmos mayor. Esto se demuestra claramente en el alfabeto hebreo, donde cada letra es una palabra en sí

misma, con una mezcla de vocal y consonante, que simboliza un gesto y un concepto.



http://www.hebrew4christians.com/Grammar/Unit_One/Aleph-Bet/Aleph/aleph.html

En la primera letra del alfabeto hebreo, ‘**Aleph**’, tenemos la individualización del hombre y su experiencia como una identidad separada del todo. Rudolph Steiner la define como «aquel que experimenta su propia respiración». Aquí se origina la conciencia del «yo» a medida que el aliento y el movimiento de los cielos se condensan y se transfieren al hombre. Esta conciencia del aliento —el primer aspecto— es la esencia del estado de conciencia «Yo soy» y es una letra que transporta energía y voluntad. Así empieza la búsqueda de una identidad mayor a través de la interacción psicológica con el medioambiente. Esto está simbolizado por la segunda letra, ‘**Bet**’, donde tenemos la fuerza del aire expresada como sonido, que crea una estructura mental —una morada psicológica—. Esta letra es una energía constructora; ella relaciona las fuerzas entre sí por medio de la energía atractiva del Amor. Juntando las dos letras, tenemos «el hombre en su hogar». En la tercera letra, ‘**Gimmel**’, tenemos la idea de «un hombre rico corriendo detrás de un hombre pobre para hacerle una obra de caridad». Es el concepto de cómo uno elige «hacer la gran carrera», la que se ha de realizar a través de actos de servicio y de bondad al todo. Esta tercera letra representa la inteligencia activa.

Examinando el alfabeto de esta manera, tenemos la historia de la evolución del ser humano, tal como ha sido planeada para él, una historia del hombre como un reflejo del movimiento del cosmos. Aproximarse al lenguaje de este modo, combinando letras para formar una palabra y luego palabras para formar frases, es algo extremadamente potente y pone en movimiento fuerzas, para bien o para mal; ello constituye una herramienta muy ilustrativa que tenemos a nuestra disposición. A partir de esto también podemos obtener un leve indicio de cuanta energía creativa puede liberar un profesional hábil a través de la lengua sagrada del sánscrito cuando este llegue a comprender las resonancias geométricas que se establecen en la conciencia. Además del hebreo y del griego, hoy en día la mayoría de las otras lenguas han perdido el conocimiento del mecanismo de la formación de palabras; estas se han convertido en meros símbolos abstractos. El poder de la historia para expresar y potenciar el viaje del alma ha sido reducido a una prosa de la personalidad, y la filosofía espiritual también ha seguido el camino reduccionista.

Sin embargo, cuando se entra en el mundo del significado, se puede redescubrir el poder de las letras. Y a medida que se practica la disciplina de la expresión correcta, se libera la fuerza que entraña cada palabra, a fin de limitar o expandir nuestra identidad por medio del movimiento iniciado en la sustancia mental. La correcta palabra crea en la conciencia estructuras geométricas que armonizan con el movimiento de las estrellas y de los planetas —la música de las esferas—. A través del correcto uso de la respiración y del sonido, esotéricos y exotéricos, formamos en la conciencia las estructuras que resuenan con el punto más elevado de la identidad que hemos alcanzado en cualquier punto del tiempo y del espacio. Y a medida que avanzamos por el sendero de los reconocimientos hacia la revelación, estamos constantemente desmontando y reconstruyendo de nuevo, mientras que la búsqueda de la identidad va ganando terreno.

Pero, ¿dónde se halla el lugar final de descanso en el que hayamos logrado nuestra verdadera identidad? Volvamos a las dos citas iniciales referentes al movimiento, el enfoque científico de la «materia en movimiento» y el enfoque esotérico del «Gran Aliento», que es movimiento eterno en el ESPACIO sin límite; ¿cuál es la verdadera diferencia entre los dos? En

realidad no hay mucha, tanto si eres un físico de partículas que buscas respuestas definitivas a lo que pasó antes de la teórica Gran Explosión o si eres un esoterista que reflexiona sobre la Causa Absoluta y el Parabrahman; independientemente de ello, el misterio del origen de la vida continúa. La discrepancia radica tan solo en que la ciencia esotérica lleva más allá los últimos interrogantes y se centra en toda la actividad que tiene lugar en los reinos subjetivos intermedios. En ambos escenarios, la identidad está vinculada estrechamente con el movimiento; y como el movimiento es incesante, la búsqueda de la identidad es como perseguir la vasija de oro en la que entra el arco iris —ella siempre estará más allá.

Si «La VIDA UNA es periódica en su manifestación», como nos dice *La Doctrina Secreta*, ¿qué significa realmente esto? ¿Cómo algo sin movimiento inicia un movimiento? ¿Será posible que cuando comprendamos más el tiempo y el espacio, entenderemos las cosas de una nueva manera y descubriremos nuestro sentido de identidad más allá de ellas? ¿Puede continuar la búsqueda de la identidad si el movimiento se detiene? ¿O hay alguna otra cosa más que no implique movimiento en absoluto, algo que no pueda ser comprendido porque es un concepto demasiado inconcebible?

Una carta reciente de la Escuela Arcana sobre este tema decía: «Hasta los mismos Dioses están avanzando hacia lo que está más allá de sus actuales medioambientes —inimaginables para nosotros—, de sus estados de conciencia y modos de interacción. Por más increíble que esta verdad sea, el hecho es que cuanto mayor es el progreso que se realiza a lo largo del sendero interior de descubrimientos, más se profundiza el misterio y más asombrosas son las revelaciones. Todo el proceso evolutivo es una búsqueda interminable para resolver el misterio de la identidad; cada aspecto del “ser” recién descubierto, a su vez se convierte en un velo sutil detrás del cual llama una nueva luz. Este hermoso misterio, infinitamente profundo, nos impulsa siempre adelante y su resolución final, siempre está un paso más allá. Si eso no fuera así, el estado último de identificación, no importa cuán sublime sea, sería estático —una finalidad más allá de la cual es imposible otra revelación y expansión de la conciencia.»

Nuestra identidad es el movimiento en sí y ese misterioso algo que emana de él: la conciencia. Otro término dado por El Tibetano, al que no se le ha prestado mucha atención, pero que es una de las palabras más bellas y profundas para reflexionar sobre ella y que tiene relación con el tema de la identidad, es ‘CUALIDAD’. Todas las enseñanzas espirituales son simplemente ayudas que nos auxilian poder desarrollar la cualidad a través del movimiento armonioso entre el espíritu y la sustancia, para así lograr estados más amplios de identificación con el todo. El esoterismo académico, él mismo no lleva a ninguna parte; los actos más simples de bondad expresan mucho más la ‘Cualidad’, y por lo tanto la ‘identidad’, que una biblioteca de información esotérica abarrotada en las células del cerebro. El esoterismo es un mapa que nos auxilia a encontrar el camino de la complejidad a la simplicidad a través de la cualidad; es una ciencia de la síntesis, de la identificación con el todo.

La Luz del Mundo: La Revelación a través del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo

Christine Aagaard

Para entender mejor la revelación venidera necesitamos, en primer lugar, considerar lo que ya nos ha sido revelado. Cristo vino al inicio de la era de Piscis y demostró a través de Su vida el aunamiento entre el alma y la personalidad, o sea, el amor y la inteligencia. Esto ha evocado en la humanidad una respuesta gradual a la verdad, y la comprensión mental de lo que reveló con Su vida aún continúa evolucionando. A través de Cristo y de Su vida aquí en la Tierra, la Jerarquía pudo reforzar Su conexión con la humanidad; con Su sacrificio, el Cristo ancló en la tierra el aspecto voluntad de la Tríada Espiritual y entonces la Jerarquía pudo impresionar esta energía creativa en las mentes de aquellos miembros de la familia humana que estaban lo suficientemente alineados y respondían al aspecto creativo de la Mónada. A través de su conexión con la energía creativa canalizada por la Jerarquía durante la era de Piscis, que duró aproximadamente 2000 años, la humanidad formuló los ideales y las doctrinas que han influido y acelerado su evolución. Los rápidos avances industriales, científicos y sociales y el desarrollo mental e inteligente generalizado de la humanidad, son los signos de esta influencia. Sin embargo, este rápido adelanto mental también condujo a una era de idealismo, militancia y pensamiento separatista en todos los campos, económico, político y religioso. A medida que se aproxima el fin de esta era, encontramos indicios de que en la humanidad está empezando a manifestarse la fusión de la inteligencia y el amor, tal como lo reveló el Cristo. La creciente demanda de correctas relaciones humanas, la comprensión y expresión de la buena voluntad entre los hombres, las comunidades y las naciones, son signos de esta respuesta gradual a la verdad.

También en Su vida, el Cristo sembró las simientes para la próxima era, la Era de Acuario. A través de ella, Él expresó la perfección esencial de cada individuo, o sea, la perfección inherente en la humanidad. La gloria de la Era de Acuario será el ‘nacimiento del Cristo’ a escala mundial, en que la mayoría llegarán a unir dentro de sí mismos, de una manera consciente, los dos aspectos, el alma y el cuerpo, o el amor y la inteligencia. La Jerarquía se está volviendo gradualmente más receptiva al segundo aspecto de la Mónada, el aspecto relacionado con la perfección de la forma, y cada vez se van a encontrar más seres humanos también receptivos a este impulso hacia la perfección como producto de la síntesis dentro de sus propias vidas. Por lo tanto, el impulso evolutivo hacia la perfección se va a generalizar progresivamente, ayudado por la creciente influencia del séptimo rayo.

El énfasis subyacente en la era de Piscis fue la regencia del alma y el amor grupal y a medida que este proceso se perfeccione en la Era de Acuario, dará paso finalmente a la Regencia del Espíritu, que es a lo que se refiere la revelación venidera. Se nos dice que la gran meta de toda futura enseñanza religiosa será la resurrección del Espíritu en los hombres, y eventualmente en todas las formas de vida, y que la resurrección del Espíritu se producirá por la aplicación de la naturaleza de la Voluntad. La línea o camino o Sendero de la Resurrección es el Antahkarana. Este Sendero lleva directamente de un gran centro planetario a otro — de la Humanidad a la Jerarquía, y de Ésta a Shamballa.

Por lo tanto, a medida que más personas experimenten el ‘nacimiento de Cristo’ dentro de sus propias vidas, se buscará más implementar la naturaleza de la voluntad y realizar la construcción del antahkarana, y quien guiará este camino será el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. A través de las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, tenemos a nuestra disposición la información necesaria para construir el antahkarana. Sin embargo, esta enseñanza se revelará progresivamente a las masas cuando estén listos y a medida que busquen el sendero superior. Por lo tanto, la revelación venidera se hará de forma progresiva a través del número creciente de

personas que tratan de construir el antahkarana .

Sin embargo, la resurrección del Espíritu no se refiere sólo a la humanidad, sino que implica a todas las formas de vida. El destino de la humanidad es convertirse en el redentor de los reinos inferiores de la naturaleza y el primer aspecto de la Mónada se relaciona con esto. Se nos ha dicho que la meta para la humanidad como un todo, es la “liberación de los prisioneros del planeta”. Sólo cuando los hijos de los hombres puedan trabajar con la voluntad enfocada, producida por la vida de Shamballa, dichos prisioneros serán liberados (1). Los seres humanos que trabajan en grupo, transmitiendo energía espiritual pura, vivificarán todas las formas en todos los reinos de la naturaleza; éste es el futuro. La humanidad entiende, cada vez más, que tiene una responsabilidad con los reinos inferiores; sin embargo, todavía no tiene una verdadera comprensión de cómo puede redimirlos. Esto es así porque todavía no se han dado los detalles de este proceso, debido al peligro de impartir este conocimiento. En Tratado Sobre Fuego Cósmico se nos dice que “En algún punto, el hombre trabajará con los tres reinos, pero sólo cuando la hermandad sea una realidad y no sólo un concepto” (2). Por lo tanto, cuando una mayor proporción de la humanidad esté construyendo el antahkarana durante la Era de Acuario, se necesitará el conocimiento de las palabras de poder que permitan que la humanidad se convierta en aquello para lo cual está destinada: ser la redentora de los reinos inferiores. ¿Será esto quizás lo que revelará el Instructor Mundial venidero?

La primera etapa de este proceso es producir el nacimiento de Cristo a escala planetaria, y este va a ser el principal objetivo de la nueva religión venidera. Cuando miramos el mundo de hoy, es difícil imaginar una Religión Universal que emerja de las diferentes formas religiosas que existen actualmente. Cada religión tiene sus adeptos teológicos que son feroces en sus lealtades y creen que sólo ellos tienen la ‘verdad’. La religión sigue siendo una fuente de conflictos, de terrorismo y de guerra, y por eso es difícil imaginar cualquier tipo de fraternidad o de aspiración unida. Habiendo dicho esto, también hay muchas personas en las principales tradiciones religiosas que están trabajando para fomentar el diálogo interreligioso, y hay un creciente reconocimiento del hecho de que las diferencias religiosas son relativamente superficiales. A pesar de ello, parece bastante improbable que la Religión Universal se inicie dentro de los ‘muros’ de una religión establecida, aunque reconocer sus simientes puede ser el factor que las una.

La pregunta es, ¿de dónde podría surgir la simiente de la Religión Universal? Es muy probable que las nuevas revelaciones vengan a través de la comunidad científica. Como nos dijo El Tibetano “las revelaciones básicas y fundamentales de la ciencia son tan divinas como las de la religión” y “se aproxima la época en que la ciencia dirigirá todos sus esfuerzos en curar las heridas sufridas por la humanidad y en construir un mundo mejor y más feliz” (3).

Existe un movimiento mundial dentro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo donde la ciencia une los campos de la medicina, la investigación y una práctica budista. El movimiento de atención plena está cobrando impulso en todo el mundo. La Atención Plena es una técnica budista tradicional que desempeña un papel importante en el logro de la iluminación. La ‘correcta’ atención plena es el séptimo elemento del Noble Óctuple Sendero. Lo interesante del aumento de la enseñanza de la atención plena hoy en día, es que se presenta cada vez más como una habilidad en la vida, totalmente divorciada de sus raíces budistas. Un ejemplo de ello son los Programas de Alivio del Estrés de la Terapia Cognitiva basados en la Atención Plena. Estos programas son fruto del cerebro de Jon Kabat-Zinn, un profesor de medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Massachusetts. Estos cursos se ofrecen en centros médicos, hospitales, organizaciones de mantenimiento de salud y, cada vez más, en pequeños grupos dentro de la comunidad. Existen en todo el mundo, y tienen como objetivo ayudar a las personas a enfrentar el dolor, la ansiedad, el estrés, la depresión y la adicción incurable a las drogas. La Atención Plena también se está enseñando actualmente en un contexto secolar en las escuelas del Reino Unido y de los E.E.U.U. Por ejemplo, más de 700 personas han sido instruidas en el

Proyecto de Atención Plena en las Escuelas en el Reino Unido y en muchos otros en otros lugares como Islandia, Tailandia, Australia y Estados Unidos. Se enseña en diversos contextos educativos, desde colegios independientes hasta instituciones de jóvenes delincuentes, y cada vez hay más investigaciones que demuestran su efectividad.

Una de las bellezas del movimiento de Atención Plena, y posiblemente su fuerza, radica en que se presenta cada vez más en un contexto totalmente secular. Uno de los principales pioneros en el uso de la atención plena para ayudar en la depresión, el profesor Mark Williams de la Universidad de Oxford, en realidad es un sacerdote ordenado en la iglesia de Inglaterra. Por lo tanto, parece que la atención plena puede realizarse dentro o paralelamente a una tradición religiosa. También se presenta bajo distintas banderas, por ejemplo el Entrenamiento de Felicidad como era conocido en el Wellington College, o Bienestar, o Filosofía Práctica, para nombrar algunos. La Atención plena y sus efectos están siendo investigados ahora en Bangor y en las universidades de Exeter y en el Centro de Atención Plena de Oxford.

La Atención plena se ofrece como un antídoto para el dolor, el estrés y la ansiedad de los adolescentes, y funciona si se practica constantemente, fomentando la actitud del observador. Cuando el practicante ya no se identifica con la fuente de dolor o ansiedad, cuando puede ver el funcionamiento de la mente y de las emociones, puede desprenderse de la causa del sufrimiento. En otras palabras, se logra el alineamiento con el cuerpo mental que, como sabemos, permite la impresión del alma. Como nos dice El Tibetano “Cuando el hombre ha encontrado su alma y reconoce su relación con el mecanismo de expresión, el triple hombre inferior pasa automáticamente a la conciencia de la vida subjetiva, empieza a trabajar con la causa y no se pierde ya en el mundo de los efectos (4). ¿Es posible, tal vez, que la práctica generalizada de la Atención Plena pudiera ser el impulso para el nacimiento de Cristo en la humanidad?

En *Los Problemas de la Humanidad* (5) se nos dice que, “una vez que Dios inmanente en todo corazón humano despierte y actúe (aunque sea en forma limitada), la potencia del culto, como un acto de acercamiento invocador a Dios, dará resultados sorprendentes y milagrosos”. El nacimiento de Cristo en la humanidad evocará un clamor invocador que producirá la venida de Cristo. La invocación será el fundamento de la Religión Universal que en realidad será la religión de los Grandes Acercamientos – acercamientos entre la humanidad y los grandes Centros espirituales que actúan entre bastidores (o bien, ocultamente)” (6). Por lo tanto, quienes se encuentran en el corazón subjetivo de la Religión universal serán parte del centro ajna del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y actuarán como un punto focal para esas fuerzas invocadoras de la humanidad; evocarán la energía espiritual para la humanidad y serán sus distribuidores. Por lo tanto, el movimiento hacia la conciencia plena y otras prácticas creativas de meditación que entrenan y aquietan la mente, pueden ser en realidad el trabajo preparatorio para esta labor.

Para conectarse con los grandes Centros espirituales de la Jerarquía y Shamballa, es necesario construir el antahkarana, y para esto están trabajando los discípulos del mundo. Estos discípulos, de los cuales somos parte los estudiantes de la Escuela Arcana, tenemos la responsabilidad de construir el puente que permitirá que la Voluntad de Dios afluya directamente a la humanidad. Como discípulos estamos trabajando juntos, usando la imaginación creadora para construir el puente en materia mental y poder contactar la energía de la Tríada; creamos un canal para que la energía de la Voluntad pueda ser dirigida directamente al corazón de la humanidad. Anteriormente, la Jerarquía había sido la receptora de la energía monádica, y a través de Ellos esta energía había llegado a la humanidad. Sin embargo, debido al éxito del proceso evolutivo y también debido a la voluntad del Mismo Sanat Kumara al prepararse para cierta iniciación cósmica, (7) hay ahora grupos de discípulos que buscan trabajar con la energía de Shamballa en unión con la Jerarquía. Estos grupos ayudarán a que la Jerarquía canalice e interprete la Voluntad de Dios. Esto crea un triángulo planetario que permitirá la circulación de las energías

espirituales entre los tres centros, la Humanidad, la Jerarquía y Shamballa – esto conducirá a una relación triple y se establecerá un proceso planetario de interacción entre los tres. Se nos dice que esto conducirá a un mayor énfasis en dar.

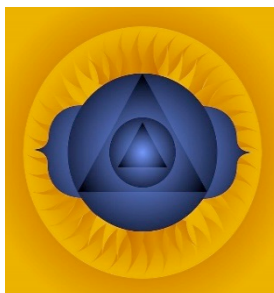
También se nos dice que el problema de la Voluntad de Shamballa está en proceso de revelación y que el secreto de la revelación venidera es la nueva y futura sección del Sendero o Camino, el sendero entre la Tríada espiritual y la Mónada. La parte que el discípulo desempeña en esta revelación divina venidera, es clara; debe intensificar sus esfuerzos para construir el antahkarana. El resultado será la creación de un canal directo para la precipitación de la “luz suprema” en los tres mundos. (10) Los discípulos constituyen el centro ajna del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y por lo tanto son los que dirigen la energía de la Voluntad; ellos crearán el canal que permitirá que las energías redentoras de la Mónada influyan directamente en la humanidad y en los reinos inferiores. Entonces, la humanidad empezará a trabajar conscientemente como uno, a fin de transformar la tierra y luego todo el sistema solar, en un templo vivo. Tenemos el conocimiento para construir el antahkarana, por lo tanto, necesitamos hacer pleno uso de él. Tenemos que aprovechar todas las fuerzas de la personalidad integrada y la energía del alma, y a través de un esfuerzo concentrado y determinado, construir el puente a nuestro futuro. Gracias por escucharme.

References:

- (1) TMB
- (2) FC
- (3) ESPEJISMO
- (4) TMB
- (5) PROBLEMAS DE LA HUMANIDAD
- (6) EJ
- (7) RI
- (8) EJ
- (9) RI
- (10) DNE II

El Ojo Oculto

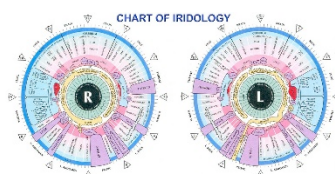
Kerry Woodward



(1) Dibujo del título

¿Qué entendemos por el ojo oculto? Creemos saber qué es el ojo, pero ¿qué significa oculto? El Tibetano define la palabra “oculto” como: *las fuerzas ocultas del ser y al origen de la conducta, que producen la manifestación objetiva*; en otras palabras, el uso de la fuerza subjetiva para producir resultados visibles. Los Tres temas son: el significado del ojo oculto, la enseñanza sobre el iris del ojo, el origen y el potencial de la visión. El significado del ojo oculto será el tema principal de esta charla. El segundo tema explorará la declaración algo evasiva del Tibetano: *El hombre entrará en una nueva vida y en una era superior de comprensión. La enseñanza sobre el iris del ojo es un indicio de ello*. El tercer tema explorará los orígenes de la *visión* para buscar un camino de reconocimientos que se extienden desde el pasado remoto, a través del presente, y hacia un posible futuro, para revelar otros potenciales del ojo oculto.

Empezaremos con el segundo tema, el ojo físico externo y, concretamente, el iris, la parte coloreada del ojo que controla el tamaño de la pupila y la cantidad de luz que llega a la retina, a través del nervio óptico hasta el cerebro.



Mapa de Iridiología

Mapa de Iridiología

El iridólogo utiliza equipos especiales de visión y mapas oculares que muestran que el iris del ojo *izquierdo* corresponde al lado derecho del cuerpo y el iris del ojo *derecho* al izquierdo. Cada ojo tiene unas noventa zonas o rayos que irradian de la pupila y que para los iridólogos, corresponden a los órganos y a otras partes del cuerpo. Las zonas representan las fibras nerviosas sensibles que responden a los cambios en el tejido corporal. Con estos diagramas, afirman que pueden determinar la localización de la enfermedad, el dolor o los problemas potenciales en el cuerpo. A partir de la lectura de este diagnóstico, pueden recetar un remedio. Aunque las pruebas encubiertas han encontrado que la iridiología es en gran parte subjetiva, los iridólogos, de hecho, logran resultados positivos. Más adelante volveré sobre el tema del iris.

Ahora el tema principal: el significado del ojo oculto. El Tibetano nos dice que el ojo *izquierdo* dirige la energía de la mente inferior y el ojo *derecho* transmite la energía del cuerpo astral. Esto,

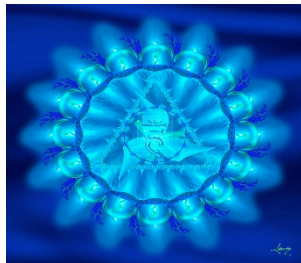
y el mapa de iridiología, corresponde más o menos a las funciones del lado izquierdo y derecho del cerebro –el lado *izquierdo* que se ocupa de las funciones racionales de la mente *inferior* y el *derecho* que se ocupa de los diversos aspectos de la imaginación creativa–. Sabemos que en los niveles no físicos, la luz de la *personalidad* está localizada en el área de la glándula *pituitaria*, conectada físicamente con el centro coronal, y actúa a través del ojo *izquierdo*. La luz del *alma* se encuentra localizada en el área de la glándula *pineal*, unida al centro ajna, y es dirigida por el ojo *derecho*. Por lo tanto, cuando el alma trabaja en el servicio altruista, es el ojo *derecho* quien dirige. Cuando ambas luces son llevadas a interactuar, dependiendo del rayo del servidor, pueden ser lo suficientemente potentes como para producir una nueva luz en la cabeza. Ojo oculto 1



Ojo oculto 1



Ojo oculto 2



Ojo oculto 3



Ojo oculto 4

Ojo oculto 1

¿Qué es esta luz y cómo tiene lugar? Cuando la meditación es eficaz, las percepciones sensoriales son llevadas a un estado de quietud para que un sexto sentido, la mente, domine los cinco sentidos y el campo de la actividad se traslade al plano mental. La conciencia del cerebro se mantiene entonces en una condición de espera positiva, y todas las reacciones al mundo fenoménico mantenidas temporalmente en pasividad. De esta forma, con la atención centrada en la región de la glándula *pituitaria*, el centro *inferior* de la mente comienza a vibrar al unísono con el centro *superior* de la región de la glándula *pineal*. A través de esta atención enfocada, el campo electromagnético entre la *personalidad* y el *alma* positiva es cada vez más activo. El alma, el ángel solar, si lo prefieren, impresiona directamente al cerebro a través de la mente vertiendo su energía. Esto permite a la mente pensar con mayor claridad y más sintéticamente, más universalmente, porque el alma tiene consciencia grupal. Por lo tanto, la aparición de la luz fenoménica en la cabeza es el resultado de la disciplina, de la atención discriminadora enfocada. Con ella, empiezan a abrirse nuevos reinos de conocimiento, la nube de cosas cognoscibles, el mundo de las causas, la intuición incluyente. Ojo oculto 2

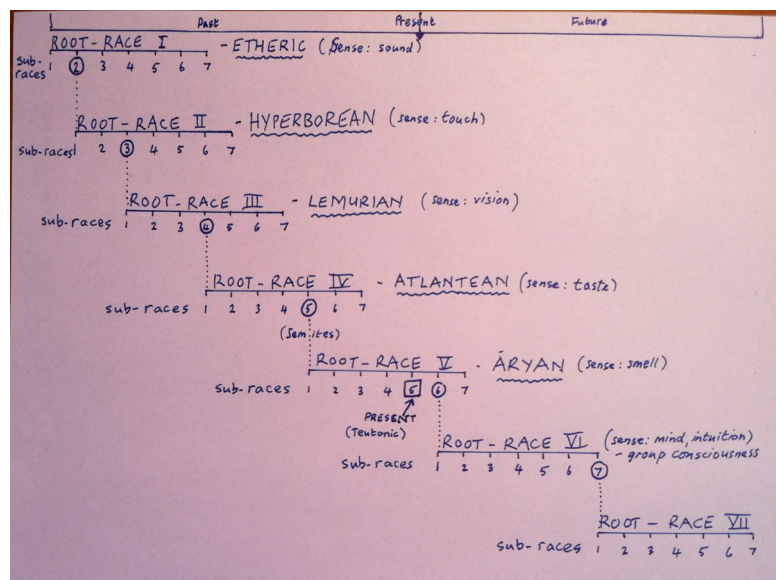
En este campo, el de la unidad, uno no comete errores porque en la conciencia universal del ojo oculto, la individualidad se desvanece por completo. Uno ve la expresión divina detrás de todas las formas y adquiere la capacidad de ponerse en contacto con el alma en *todas* las manifestaciones. Así como el ojo *físico* registra la *forma*, el ojo *oculto* registra la *vida* dentro de la forma, una iluminación que abre un mundo de esplendor.

El ojo oculto es el factor de control en el trabajo mágico. Todo trabajo de magia blanca tiene un propósito definitivamente constructivo. El ángel solar o alma conoce el Plan y cuando el alineamiento y la actitud son correctas (recordemos: el ojo *derecho* siempre es correcto), el aspecto voluntad empieza a funcionar y los resultados se manifiestan en el triple mundo. El ojo

oculto tiene también un aspecto desintegrador, destructivo. Cuando es dirigido por la voluntad inteligente, con la atención enfocada, puede expulsar la materia física y convertirse en el agente del trabajo purificador del alma. Ojo oculto 3

Una de las leyes de la Curación Esotérica nos dice que la enfermedad, ya sea física o psicológica, tiene sus raíces en lo que impide la plena expresión del alma que busca manifestar alguna cualidad divina o realidad espiritual, y que al verse frustrada produce un punto de fricción en el cuerpo físico. Entonces el ojo de la personalidad se enfoca sobre ese punto y puede conducir a la enfermedad. El arte de la curación consiste en elevar los ojos que están enfocados hacia abajo, hacia el alma, el verdadero sanador dentro de la forma. Entonces el ojo oculto dirigirá la fuerza curativa a la parte enferma. Porque, asistidos por el sanador que usa la energía en beneficio de todos, podemos sanarnos a nosotros mismos, en función de nuestra intención y voluntad enfocada. Del mismo modo que la respuesta a la luz del sol *físico* ha traído a la existencia los ojos *físicos*, la respuesta a la luz del sol *espiritual* traerá a la existencia el ojo oculto. Ojo oculto 4

Lo que me lleva al tercer tema, el origen y potencial de la visión, y a una época anterior cuando los seres humanos eran, al parecer, de un tamaño gigantesco. Según la tradición esotérica, nuestro sentido de la *visión* comenzó a surgir durante la tercera Raza Raíz, la de Lemuria.



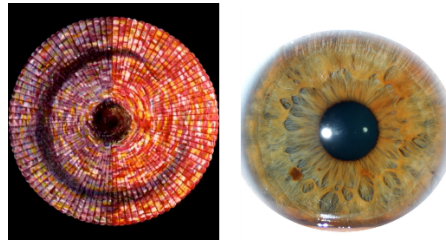
Razas raíces y subrazas. Como ustedes saben, la humanidad evoluciona a través de siete etapas de crecimiento en cada período-globo, llamadas Razas Raíz, cada una de ellas como pueden ver está dividida en siete subrazas y en unidades más pequeñas de ramas de las razas o naciones. Una sola Raza Raíz cubre vastos períodos de tiempo, de millones a decenas de millones de años. El boceto muestra en las líneas verticales punteadas una subraza simiente anticipando la próxima Raza Raíz. En la tercera subraza de la tercera Raza Raíz, nuestro tercer sentido de la *visión* se desarrolló a través del órgano de la vista. Los sentidos del *oído* y el *tacto* aparecieron en la primera y segunda Raza Raíz, respectivamente. Había un sólo órgano de la visión, un ojo redondo en medio de la frente y aunque los lemurianos eran salvajes, en apariencia y comportamiento, pues tenían que defenderse contra los pterodáctilos, megalosauros y similares, podían responder con una *intuición* instintiva a los impulsos de los Regentes divinos de la época, la Jerarquía vigente en ese momento. A medida que la existencia física y el descenso gradual en la materia se convirtió en una necesidad para la supervivencia y en un requisito de la vida evolutiva, empezaron entonces a surgir dos ojos, otorgando al lemuriano una imagen más nítida, en tres dimensiones que con el tiempo reemplazó al único e intuitivo ojo.

Sabemos que geográficamente Lemuria se encontraba aproximadamente donde está actualmente

el Océano Pacífico. Se cree que la isla de Pascua es uno de los remanentes de Lemuria y sus maravillosas e imponentes estatuas son, quizás, las representaciones de sus gobernantes divinos. La memoria racial del tercer ojo aparece en los mitos de todo el mundo, desde la India hasta el Japón. En la leyenda griega de Ulises, un héroe de la cuarta Raza, cegó al cíclope gigante de la tercera Raza, Polifemo, clavándole una lanza fraguada en su único ojo, permitiéndole a él y a sus hombres escapar y perpetuar la cuarta Raza-Raíz. 'Cíclope', por cierto, significa "ojo redondo". En los mitos nórdicos, Odín, el jefe de los dioses, sacrificó su ojo *izquierdo*, el ojo del ser inferior, para obtener la sabiduría que el tercero, el ojo oculto podía otorgarle. Su homólogo germano, Wotan vaga por diferentes subrazas y niveles de la humanidad y es visto a menudo en las producciones de ópera del *Anillo* de Wagner, llevando un parche de pirata en el ojo *izquierdo*, que también sacrificó voluntariamente para obtener la sabiduría, a expensas de su clarividencia. A medida que la humanidad llegó a centrarse cada vez más en el aspecto material, hacia finales de la tercera Raza-Raíz, el único ojo físico se fue atrofiando, sobreviviendo físicamente como nuestra glándula pineal, aunque conservando aparentemente algo de sus capacidades instintivas e intuitivas originales. Curiosamente, la glándula pineal también se atrofia en los niños a partir de los dos o tres años de edad.

En tiempos de la cuarta Raza-Raíz, la atlante, cuando evolucionó el cuarto sentido del *gusto*, lo normal ya era tener dos ojos. El gusto, en sus múltiples formas, requiere discriminación entre los opuestos, como lo salado y lo dulce, lo amargo y lo ácido, y corresponde a la capacidad de elegir tanto entre las funciones del ojo izquierdo como del derecho. (Ver la imagen superior sobre Razas raíz y Subrazas) Como mencioné anteriormente, se cree que las simientes para el éxito de una Raza-Raíz están presentes en la subraza numéricamente próxima por encima del número de la Raza-Raíz, así que en esta cuarta Raza-Raíz, la quinta subraza, la Semita, anticipa la quinta raza raíz, la Aria. En la quinta Raza-Raíz y nuestra presente quinta subraza, la influencia del quinto Rayo en el intelecto ha aumentado nuestra capacidad de conciencia y el quinto sentido del *olfato*. Sin éste, sólo seríamos capaces de reconocer cinco sabores en lugar de los billones que al parecer es posible reconocer. Los receptores del olor en las fosas nasales transmiten señales al bulbo olfatorio y de allí a la glándula pituitaria, una de cuyas funciones es cultivar *nuestra capacidad para concentrarnos*.

Volviendo al segundo tema, me gustaría ofrecer algunos pensamientos especulativos sobre la observación anterior del Tibetano en relación a la enseñanza del *iris*, que podría indicar una era de mayor comprensión. He mencionado que el iris tiene alrededor de 90 radios, filamentos físicos que irradian de la pupila. El centro Ajna, como sabemos, está en contacto directo con los cinco centros inferiores y los cinco sentidos. (Ver la imagen del título) El centro Ajna está representado por 2 o 96 pétalos, 48 pétalos en ambos lados. Los 48 pétalos o radios están, por lo tanto, en contacto con los cinco centros inferiores, 4 pétalos en el centro de la base, 6 en el sacro, 10 en el plexo solar, 12 en el centro del corazón y 16 en la garganta, lo que suma 48 pétalos. Al igual que con los dos ojos, existe una dualidad inherente entre los dos grupos de 48 pétalos, que puede ser explicada de la siguiente manera. En la individualización, el ángel solar nos confirió dos velos o envolturas, una de ellas vacía y la otra 'conteniendo' las cualidades ideales del alma, simbolizadas por estos mismos 48 pétalos. Durante muchas vidas, estas cualidades se encuentran latentes en la envoltura vacía que irá llenándose gradualmente a medida que el individuo crea un camino de reconocimientos discriminativos (*el origen de la conducta*), entre la personalidad y las cualidades potenciales del alma en la otra envoltura. En un centro Ajna que funciona perfectamente, existe una curiosa conexión entre estos 96 pétalos y el mismo número aproximado de filamentos nerviosos en el iris.



Ajna e Iris

Si los pétalos en funcionamiento representan las cualidades adquiridas del alma, entonces los filamentos del iris parecen vitrales a través de los cuales una luz perfecta se transforma en un color cuya cualidad para el iridólogo puede reflejar el estado del cuerpo físico. Por cierto, la palabra “oculto” tiene dos sílabas (en inglés *o-cult*), *o* (de ojo) y *culto* (de cuidar o cultivar). Esto sugiere que oculto puede significar también “la cultivación del ojo” y no su significado más aceptado de “escondido”.

Volviendo al tercer tema, el origen y potenciales de la visión: hemos visto que en cada Raza-Raíz evolucionan un sentido y un centro. (Ver la imagen de arriba sobre la Razas raíz y Subrazas) Ahora, en nuestra quinta Raza Raíz, mediante el quinto Rayo de la Ciencia, nuestra actual quinta sub-raza puede empezar a adquirir la intuición mediante el uso de la contraparte *superior* de la mente, la Ciencia del Alma. La siguiente subraza, que será la simiente de la sexta Raza-Raíz, ya es reconocida y ha empezando su existencia para algunos. Muchas iniciativas extraordinarias se están llevando a cabo sobre todo por la generación más joven de esta nueva sexta subraza, la mayoría predominantemente en la Costa Oeste EE.UU. y en Australia, tal vez presagiando la *era más elevada de comprensión* de la que hablaba el Tibetano. Estas dos regiones geográficas se encuentran en la periferia de la cuenca del Pacífico. Se cree que la ubicación física de la sexta raza raíz estará ubicada aproximadamente en el mismo lugar que la tercera Raza Raíz, el continente de Lemuria, donde se observó que era posible una forma de intuición instintiva. La costa del Pacífico es llamada también el ‘Anillo de Fuego’, debido a sus capacidades destructivas que ya se están haciendo cada vez más evidentes y que tienen su correspondencia con las cualidades purificadoras del alma de las que hablé antes.

En conclusión: después de haber trazado el origen del ojo oculto desde Lemuria, y la evolución de las cinco razas, los cinco sentidos y los cinco centros hasta nuestra actual quinta Raza Raíz, hemos construido un sendero de reconocimientos que conducen a la revelación del aspecto *superior* del sexto sentido de la mente, la intuición sintetizadora. Podríamos incluso considerar la aparición de este otro continente, donde actualmente se encuentra el Pacífico, como un equivalente macro cósmico del ojo oculto de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, que llegó al mundo en la época de Lemuria, para acelerar la mente de la humanidad. Él mantiene toda Su creación Su atención, voluntad y poder enfocados, y por medio de Su ojo oculto, derrama la fuerza dinámica de este sistema solar, la energía del amor. Con extraordinaria intuición, en su poema “El Silencio Férreo”, Friedrich Nietzsche captura tanto la esencia de la energía de Sanat Kumara como la capacidad del ojo oculto para subyugar a los cinco sentidos de la personalidad (que Nietzsche llama su ‘curiosidad’), y los reemplaza por el amor. Lo leeré en alemán porque suena mejor en versión original.

Das eherne Schweigen

Fünf Ohren—und kein Ton darin!
Die Welt ward stumm ...
Ich horchte mit den Ohren meiner Neugierde:

EL SILENCIO FÉRREO

Yo escuchaba con todos mis sentidos...
El mundo estaba mudo...
Yo escuchaba con el vivaz oído

Fünf Mal warf ich die Angel über mich,
Fünf Mal zog ich keinen Fisch herauf —
Ich fragte—keine Antwort lief mir ins Netz —

De mi curiosidad. Cinco veces
Por encima de mí tiré el anzuelo;
Sin ningún pez lo retiré otras cinco...
Pregunté.. No cayó respuesta alguna
En mis redes vacías...
Yo escuchaba

Ich horchte mit dem Ohr meiner **LIEBE**

Con el vivaz oído de mi **AMOR**.

Friedrich Nietzsche

Escuchar con amor; cada uno de nosotros escuchamos a la gente y la música a nuestra manera, a veces emocionalmente, a veces analíticamente, a veces de manera crítica, escuchamos su belleza, sus mensajes y sus sentimientos. Tras el descanso Kathryn y Simon tocará para todos nosotros, les invito a escuchar la música de este compositor con su... oreja oculta.

Gracias.

* * * * *

La Música Reveladora de Messiaen

Música y charla de Simon Marlow

Cuando miramos retrospectivamente el desarrollo de la música en los últimos cien años, podemos observar varios puntos de crisis y la consecuente innovación. Podemos pensar en la música de Schönberg y su desarrollo de la técnica de doce tonos, donde todas las notas de la escala cromática se consideran iguales – una especie de democracia musical que produjo una música que, cien años más tarde, todavía suena extraña e incluso irrelevante para algunos oídos—. En realidad, esta fue una respuesta artística ante el callejón sin salida intelectual y espiritual, característico de los grandes imperios europeos, y que pronto iba a desembocar en la tragedia que llamamos la Primera Guerra Mundial.

Podemos pensar en la música inspirada mediante la exploración de las diferentes y ricas tradiciones – la obras de Bartok y Kodaly en Hungría, y Vaughan Williams y Holst en este país, por ejemplo. Esto representa el no sólo aceptable, sino hermoso rostro del nacionalismo, la única contribución que diferentes culturas hacen a ese todo que llamamos humanidad en contraposición a la tiranía, el sentido de separación, la xenofobia y la crueldad que hemos llegado a asociar con esa palabra. Podemos pensar en el crecimiento fenomenal de la música popular y el jazz, a medida que la llamada ‘música seria’ se ha vuelto cada vez más abstracta e inaccesible, excepto para los iniciados en sus innecesariamente misteriosos arcanos.

También podemos observar cómo una de las corrientes más importantes de la música occidental – la maravillosa tradición de la música sacra conscientemente concebida – ha perdido su posición preeminente en la jerarquía musical. Evolucionó con el patrocinio de la iglesia, y con el correr de los siglos dio lugar a la música sacra del Renacimiento, con compositores como Palestrina, Byrd y Tallis en su cúspide. Luego tenemos la tradición barroca tan identificada con cantatas sagradas como el Mesías de Haendel y la Pasión de San Mateo y la Pasión de San Juan de Johann Sebastian Bach, quien por cierto dedicó su música, al igual que muchos otros compositores de la época, con la inscripción *Soli Deo Gloria*, “A la gloria de Dios”.

Pero a partir de la *Siglo de las Luces* en adelante, allí se produjo una tendencia creciente hacia la secularización y a una visión más centrada en el hombre, tal como se refleja en todas las artes en los últimos doscientos años. Algunos consideran la aparente pérdida de enfoque espiritual como una evidencia del declinar moral e intelectual, otros – y yo soy uno de ellos – están más convencidos de que representa el paso del alma de la humanidad a través de un proceso experimental que tiene como fin identificar sus propios valores y establecer la búsqueda de la verdad, independientemente de las instituciones religiosas y de las tradiciones espirituales.

Una de las grandes excepciones modernas se encuentra en la vida y obra del influyente compositor francés Olivier Messiaen. Nació en 1908 y murió en 1992; por lo tanto, vivió durante la confusión y el cambio social, político, económico, militar, artístico y espiritual que llamamos el siglo XX. Adoptó el catolicismo cuando aún era joven. Este sendero espiritual permaneció siendo un foco central y una inspiración para él durante toda su vida, y se convirtió en la fuente de un misticismo genuino. Se convirtió en el organista de la Église de la Sainte-Trinité en París, en 1931, y sirvió allí durante los 60 años siguientes, tiempo durante el cual le dio al mundo una visión musical única de la experiencia mística.

Esta parte de su naturaleza se revela más claramente en su música para órgano. Como todos los verdaderos místicos, no se preocupó por los temas del pecado y de la indignidad; por el contrario, se concentró en la representación de la alegría divina, el amor y la redención, con un lenguaje musical. Ejemplos de esto pueden escucharse en la serie de 10 piezas llamada *La Nativité du Seigneur* que escribió para órgano y las 9 piezas tituladas *Meditations Sur Le Mystere de la Sainte Trinité*. Es interesante saber que estas piezas, y muchas otras, primero se materializaron como improvisaciones que él hizo durante los servicios en los cuales tocaba, para luego revisarlos y escribirlos en la forma que conocemos ahora.

Él comentó: “Soy un compositor porque me encanta la música, y un cristiano porque creo”, y esto podría fácilmente encarnar su credo personal como artista y como hombre. En varias de sus partituras inscribió expresiones de su fe, tales como “Canto el don de la esencia divina, el cuerpo de Jesucristo, su cuerpo y sangre” en la partitura a *Le Tombeau Resplendissant*. Y dijo que: “Para expresar con duradero poder la lucha de nuestra oscuridad contra el espíritu santo, para elevarse por encima de la montaña de puertas de la prisión de carne, para dar a nuestro siglo el agua fresca que ansía, tendrá que haber un gran artista que sea un gran artesano y a la vez un gran cristiano”. Y creo que él fue ese artista. En sus palabras, trataba de crear “una verdadera música, es decir, espiritual; una música que pueda ser un acto de fe; una música que pueda contactar con todos los temas sin dejar de contactar a Dios; en definitiva, una música original cuyo idioma pueda abrir algunas puertas y hacer descender algunas estrellas distantes”.

También es interesante anotar que tenía una especial fascinación permanente por el canto de los pájaros y se complacía en transcribir cuidadosamente sus cantos en notación musical. El escritor Paul Griffiths comentó que Messiaen fue un ornitólogo más meticuloso que cualquier compositor anterior y un observador más musical del canto de los pájaros que cualquier ornitólogo anterior. Un ejemplo de esto es la pieza que escribió llamada *Le Merle Noir*, el mirlo – una pieza de prueba para flauta para el **Conservatorio de París**, donde era profesor. Amplió este enfoque con una pieza orquestal llamada *Réveil des Oiseaux* que escribió en 1953. Aquí la música está construida casi en su totalidad con las transcripciones de los diversos cantos de los pájaros que pueden oírse en el período de doce horas que va desde la medianoche hasta el mediodía, en el montañas de **Jura** ubicadas en la frontera entre Francia y Suiza. Después de esta pieza, el canto de las aves caracteriza de alguna manera todas sus composiciones posteriores.

Otro aspecto fascinante de Messiaen es que experimentaba los acordes como colores y sonidos musicales. Esta es una condición llamada sinestesia que en Wikipedia se define como un fenómeno neurológico en el cual la estimulación de una vía sensorial o cognitiva conduce a

experiencias automáticas involuntarias en una segunda vía sensorial o cognitiva. La asociación de sonidos con colores es una de las formas más comunes de sinestesia; al contrario que otras, como por ejemplo, enlazar los números o los días de la semana, etc. con colores. Aunque esta experiencia parece ser muy vívida, a menudo las personas difieren aparentemente sobre qué color pertenece a cuál acorde o clave. Hay un famoso desacuerdo entre Liszt y Rimski-Kórsakov acerca de esto, aunque me place mucho contrarrestar esta afirmación con una anécdota personal. Cuando era un adolescente, un amigo musical me dijo que aunque no tenía el tono perfecto, él sabía cuándo una pieza de música era un Mi bemol mayor, porque él veía el color verde. Mencioné esto el otro día a una cantante para la cual toco, y ella respondió con cierto asombro que ella experimentaba exactamente la mismo, que veía Mi bemol mayor como verde.

Este fenómeno es de particular interés para el esoterista que verá en él la evidencia de dos cosas. Una es la fusión gradual de los planos físico y astral que Laurence mencionó el Día Mundial de Invocación, a comienzos de esta semana, y también la mencionó ayer en su presentación sobre el agua; porque, lo que llamamos sonidos, en el plano astral se experimenta como color y lo que llamamos color es experimentado como sonido. La segunda es la predicha unión de los reinos dévico y humano. Como Alice Bailey dijo, los devas “tienen su propio método de expresar [sus] ideas (sobre el Plan), el medio es el color que se puede escuchar y el sonido que se puede ver. El hombre revierte el proceso y ve colores y escucha sonidos”. También es interesante anotar que se ha dicho que el reino de los pájaros es uno de los puentes entre lo humano y lo dévico, y esto nos da una perspectiva y una comprensión más profunda del amor de Messiaen por las aves y su música.

En todo caso, está muy claro que en el corazón de la música de Messiaen se encuentra un poderoso sentido del color – a veces incluso indicó los colores de la música en la partitura–. En su tratado sobre teoría musical, que él llamó un “Tratado de Ritmo, Color y Cantos de los Pájaros”, escribió la descripción de los colores de ciertos acordes. A veces eran simples como “oro y marrón” y en otras ocasiones enormemente complejas: “piedras azul-violeta, manchadas con cubitos grises, azul cobalto, azul prusiano, resaltadas por un poco de violeta-púrpura, oro, rojo, rubí y estrellas de color malva, blanco y negro. El azul-violeta es dominante”.

Habría sido maravilloso haber podido tocar muchos ejemplos de su música a lo largo de esta charla para ilustrar los diferentes aspectos del hombre y su música. Pero Kathryn Greeley y yo vamos ahora a compensar esta falta tocando para ustedes una pieza que Messiaen escribió en 1932 como regalo de bodas para su esposa Claire Delbos, que era una refinada violinista.

Para mí, esta obra representa una serie de cosas. Aquí están tres de ellas: En un nivel es una maravillosa declaración de un amor profundo. Las partes de violín y piano se entrelazan deliciosa y maravillosamente entre sí y siempre se apoyan mutuamente al explorar la melodía, el ritmo y el propósito de la música. En otro aspecto, aunque similar, muchos místicos utilizan frecuentemente la experiencia y el simbolismo de la relación matrimonial para representar la unión del buscador con Dios. Y esta obra puede considerarse como el alma en búsqueda de la unión, alcanzando eventualmente esa felicidad, después de los desvíos, pruebas y experimentos del sendero.

Pero, para mí, también habla a un nivel mucho más profundo. No creo que Messiaen con su catolicismo ortodoxo lo expresase de esta forma, pero cada vez que ejecuto esta música siempre pienso que la simple melodía de apertura representa el Alma, y el creciente caleidoscopio más complejo de las variaciones representa la exploración e inmersión del alma en la existencia material. Este viaje espiritual y, por supuesto, musical, culmina en un regreso triunfal a la simplicidad de la melodía del Alma, pero con la riqueza agregada que obtuvo con la experiencia, que simboliza la transmutación de esta experiencia en la expresión del amor en el mundo.

Después de lograr la bienaventuranza del triunfo espiritual, la música se desvanece en el silencio y el cumplimiento del pralaya. Para mí, esto es revelación.

* * * * *

Alocución de Clausura

Christine Morgan

Gracias a todos los oradores que nos han ayudado a profundizar en nuestra comprensión sobre el Sendero de los Reconocimientos y la Revelación Grupal este fin de semana y, por supuesto, esto también incluye todos los que se nos han unido aquí en persona o mediante la transmisión de vídeo.

Una discusión sobre el fuego es un final muy apropiado para un trabajo sobre una nota clave basada en la revelación. Las grandes religiones y filosofías espirituales del mundo siempre han asociado la revelación con el fuego. Pero lo que no es tan ampliamente reconocido es el papel clave que el fuego desempeña en la creación de la ilusión y el espejismo mundial. Este gran misterio enlaza la discusión que tuvo lugar el día de hoy, con el debate de ayer en torno al agua. “Calor y humedad están presentes en la producción de toda forma de vida, pero el gran misterio es conocer que la fusión de tres fuegos puede producir humedad, o sea, el elemento acuoso. Este fenómeno constituye la base de la Gran Ilusión de maya”. Esta cita de *Un Tratado sobre Magia Blanca* continúa con la enigmática declaración: “En realidad, no existe tal cosa como agua; [y] la esfera acuosa, el plano astral, es, si pudieran comprenderlo, un efecto ilusorio y no tiene existencia real. Sin embargo — en tiempo y espacio, y para la comprensión de la conciencia que lo testimonia— es más real que aquello que oculta y encubre”.

La Deidad es un fuego arcano, crea la gran ilusión y luego la destruye cuando termina su trabajo. El trabajador esotérico es aquel que reconoce esto y obedece los consejos del sagrado comentario de que se invoque el fuego:

“Llama al fuego, oh Peregrino, en tierra extraña y desconocida...Los fuegos consumen las formas obstructoras que intentan retener al peregrino, trayendo así la liberación. Los fuegos destruyen el velo que oculta el rostro del Padre”.

A medida que los velos empiezan a quemar, aquello que vislumbramos puede parecer transitorio y a veces sorprendente, porque no tiene precedentes en nuestra experiencia y parece no tener relación con las imágenes de la realidad tal como las hemos percibido a través de los cinco sentidos. Y sin embargo, paradójicamente, debemos recurrir al poder del reconocimiento y sustituir con éste las memorias y recuerdos que nos mantienen confinados en nuestro pasado. Lo desconocido es un misterio viviente que siempre será una parte esencial de nuestro ser, pero nuestra apreciación e identificación con éste crece a través del reconocimiento de las cualidades que ya tenemos. El gran sabio Patanjali indica esto en uno de sus yoga sutras: “las formas se conocen o no, según las cualidades latentes en la conciencia que percibe” o, según lo tradujo Charles Johnston: “Un objeto se percibe o no se percibe, según la mente esté matizada, o no, con el color del objeto”. Lo que nosotros mismos somos es lo que percibimos en los demás, pero fallamos en ver otros aspectos de la vida porque ellos permanecen latentes dentro de nosotros. Estamos cegados a lo divino hasta el momento en que nos contactamos con nuestra propia alma y vivimos por su luz; entonces cambia todo nuestro enfoque hacia los demás.

Podemos extender esto a toda la humanidad y ésta es la razón de la existencia de Lucis Trust con todas sus actividades, incluyendo el entrenamiento para el discipulado de la Escuela Arcana. En la escuela aprendemos a servir a la humanidad de forma grupal, logrando un mayor alcance y una mayor eficiencia a través del poder de un corazón amoroso y una mente inteligente. Nos enseña a utilizar la imaginación creativa para construir un puente iluminado al plano de la intuición, el plano de la unidad, y nos ayuda a descubrir las cualidades del alma que están latentes en cada uno de nosotros, los seres humanos, y que todos juntos debemos desarrollar en estos mundos inferiores.

Ahora estamos saliendo del intervalo superior de los tres Festivales espirituales, durante el cual hemos mantenido nuestra conciencia en un punto elevado de tensión espiritual. Cada artista, escritor o científico verdadero sabe lo que es trabajar con tensión, y los mejores lo hacen desde un punto de tensión espiritual. Esto ha sido maravillosa y simbólicamente descrito como “ese momento de exquisita sensibilidad que aparece justamente cuando la vida llega al punto de penetrar en la luz”. La tensión es un proceso de transmutación que consiste “...en pasar de un estado de ser a otro por medio del fuego”. El trabajo de este fin de semana ha contribuido, sin duda, a una gran transición; ha sido como si hubiéramos estado trabajando alegremente como una llama grupal, destruyendo los velos de la ilusión para dejar entrar la luz. Ha sido un paso hacia la ‘Cualidad’ y la irradiación de esa cualidad, que conmueve los corazones y las mentes del nuevo grupo de servidores del mundo y consolida su trabajo.

En esencia, servicio es la acción del corazón que ha penetrado en el fuego y comenzado el viaje del reconocimiento que lleva a la revelación y que conduce continuamente a cada vez mayores reconocimientos y revelaciones, por toda la eternidad. En cualquier caso, este es el gran sendero del fuego – la mayor aventura que podamos desear, y aunque podemos resistir a su llamado durante un tiempo, finalmente su poder hace señas mediante un anhelo profundo en nuestro interior que nos llama a desprendernos de nuestras cadenas y a hacer una metamorfosis, a fin de liberar el ardiente y oculto potencial interior. El fuego purifica y revela lo que siempre fue, siempre es y siempre será. Por lo tanto, revelación no es el registro de algo nuevo; sólo es algo nuevo para nuestra percepción despierta – la realización de una presencia omniabarcante que está aquí, ahora mismo y circulando a través de nosotros-. Y cada vez que el velo se levanta un poco más, la energía de esta gran paradoja irrumpe dentro de nosotros; una repentina oleada de reconocimiento, una visión fugaz de algo tan vivo, tan enigmático, desconcertante e inspirador – pero algo que realmente ya sabemos – es lo que somos.

Con estos pensamientos en mente, concluyamos nuestra conferencia en meditación, trabajando con la nota clave “Que el Sendero de los Reconocimientos conduzca a la Revelación Grupal” y ofrezcamos todo en el servicio a la totalidad.

* * *